

¿Sabes cuál es una de las cosas más importantes e imprescindibles que ha de tener una persona? Ganas. Sí, ganas, las ganas de querer más y no conformarse, las ganas de seguir aunque todo no salga como uno espera, las ganas de seguir aprendiendo, las ganas de demostrar lo que eres capaz de hacer, las ganas de prosperar; en definitiva, tener ganas de lograr lo que quieres. Pues ahí tienes una perfecta definición de lo que soy yo: soy ganas, porque todo lo que hago lo hago con ganas, con actitud y con la confianza de que, aunque salga mejor o salga peor, le habré dedicado todos mis esfuerzos para hacerlo lo mejor posible.

Si queréis una persona con proyección, soy el candidato ideal, siempre pensando el porqué de las cosas, razonando el cómo de más cosas y empleándome a fondo para el cuándo de las cosas.

Cabezón por naturaleza, cuando me enfrento a un problema, pongo todo mi empeño para solucionarlo, hasta que no consigo dicho objetivo, no dejo de intentarlo.

Amable, educado y con vocación para ayudar a aquellos que tienen menos experiencia en general. La vida me ha enseñado que tienes que tratar a los demás como te gustaría que te trataran.

En constante aprendizaje, no solo en el mundo del desarrollo, sino en la vida en general. Me encanta aprender cada día algo nuevo y, si puedo llevarlo a la práctica, mucho mejor.

Con esto quiero dejar aquí un poco de mi, espero haberle sacado de la misma monotonía de cartas de presentación hechas por Chat GPT.

Un cordial saludo y que tengas un buen día.